

Informaciones

Acontecimientos

La Filosofía ante la encrucijada de la nueva Europa

Primeras Jornadas de Diálogo Filosófico

Desde hace ya un año hemos venido anunciando la celebración de las Primeras Jornadas de Diálogo Filosófico. Deseábamos de esta forma abrir el marco de la Revista a un foro en el que pudiera tener lugar un diálogo directo y abierto. Las Jornadas se han celebrado con una asistencia notable y con un excelente nivel de debate filosófico. El carácter abierto de la temática y de las orientaciones presentadas impide la publicación de un manifiesto o algo similar, como algún participante sugirió. Se publicarán las Actas por las que muchos otros podrán acceder al contenido de esos días. Ofrecemos ahora a nuestros lectores la crónica que uno de los asistentes amablemente ha redactado por encargo nuestro para informar a los lectores de DIÁLOGO FILOSÓFICO.

* * *

Los días 13, 14 y 15 de enero de 1994 se reunieron en el Colegio Mayor «Jaime del Amo» de Madrid unos cien participantes para celebrar las «Primeras Jornadas de Diálogo Filosófico». Los estudiosos, procedentes de España, México, Puerto Rico, Italia, Polonia y Bélgica, dedicaron unos días al estudio de *La filosofía ante la encrucijada de la Nueva Europa*.

1. Temas, ponentes y comunicantes.

Los contenidos de las Jornadas giraron en torno a estos temas:

- CONCEPCIONES FILOSÓFICAS DE EUROPA, con los siguientes ponentes: Mariano Álvarez Gómez (Universidad Civil de Salamanca), Juan Masiá (Universidad Comillas) y Leopoldo Zea (Universidad Autónoma de México).
- FILOSOFÍA Y RELIGIÓN EN EUROPA, con las conferencias de Andrés Torres Queiruga (Santago de Compostela) y Vittorio Possenti (Universidad de Venecia).
- FILOSOFÍA Y CIENCIA EN EUROPA, con ponencias a cargo de Javier Echeverría (Universidad del País Vasco) y Gérard M.Fourez (Universidad Namur).

Acontecimientos

- FILOSOFÍA Y POLÍTICA EUROPEA, donde intervinieron Adela Cortina (Universidad de Valencia) y Dalmacio Negro (Universidad Complutense de Madrid).

- La Mesa Redonda sobre PRESENTE Y FUTURO DE EUROPA, moderada por Sergio Rábade (Rector de la Universidad San Pablo-C.E.U.), contó con las aportaciones de Carlos Sánchez del Río (científico), Carlos Díaz (filósofo), Olegario González de Cardedal (teólogo), Carlos Bru (político) y José María Gil Robles (político). Estos dos últimos, eurodiputados por el PSOE y el PP respectivamente.

Tanto los ponentes cuanto los participantes en la Mesa Redonda estuvieron a la altura de los temas tratados y no defraudaron las expectativas de los presentes. Hubo opiniones encontradas y contrastadas, pero se dialogaron con respeto y hondura de contenido. Llovieron muchas sugerencias y novedosas perspectivas sobre los temas expuestos. Se aclararon muchas ideas, tanto de los oyentes como de quienes nos ofrecieron sus trabajos.

De entre las cuarenta y seis comunicaciones leídas en estas Jornadas recuerdo con gusto las de José M^a Rosales, José M^a Seco, Agustín Serrano, Gabriel Amengual, Quintín Racionero, por sólo citar algunas. Se presentaron un total de ... encuadradas en ...Secciones

2. El protagonismo de las ponentes y de las comunicantes.

Resulta sorprendente que la mayoría de los participantes de estas Jornadas eran personas jóvenes, entre ellas un grupo de unas quince mujeres. Ellas superaron en algunos aspectos, gracias a sus exposiciones claras y sugerentes y a sus oportunas y profundas intervenciones, al grupo masculino. Venga a confirmar lo que decimos la intervención de la Exma. Sra. Vicerrectora de la Universidad Pontificia de Comillas, Camino Cañón Loyes, así como las de Adela Cortina, Guillermina Díaz, Carmen Segura, Angelina Gaspar y otras.

3. Los diálogos y su valoración.

El diálogo, después de las lecturas de los trabajos, resultó muy participativo, respetuoso, crítico y sugerente. Los participantes gozaron de un tiempo amplio que consumieron con interés y curiosidad. Quienes sólo lleguen a disponer de las Actas de estas Jornadas habrán perdido, sin duda, muchos minutos preciosos y luminosos sobre los temas analizados. Hubo máxima libertad para las preguntas y para expresar las más variadas opiniones. También en este aspecto las Jornadas fueron extraordinarias, pues frecuentemente en Congresos y Jornadas de este estilo, la escucha supera con mucho a la palabra hablada del público. Todo esto revela que los organizadores de las Jornadas acertaron con el tema y supieron mantener el espíritu que anima a la revista. Tal vez faltó eficacia en la difusión y en la propaganda en la prensa y otros medios, pues de lo contrario el número de participantes habría sido aún mayor. Con todo, quienes, por las razones que sean, quisieron y no pudieron participar directamente, disfrutarán de todos los trabajos una vez que sean recogidos en las Actas.

Si este cronista y periodista tuviera que adjetivar, en general y con opinión muy

personal, los trabajos expuestos durante las Jornadas, los calificaría de: críticos, claros, actuales, interesantes, sugerentes; algunos, eruditos y muy bien fundamentados bibliográficamente; otros acentuaron el sentido práctico de futuro; todos, en fin, respetuosos con las opiniones ajenas. Sin embargo, como pasa siempre en toda reunión de trabajo reflexivo, alguno que otro podría merecer el apelativo de poco personal y original, o de terminología excesivamente técnica, o de estilo un tanto pesado y con pocas novedades para el futuro investigador. Pero la mayoría demostraron dominio del tema, expuesto oralmente y con cierto sabor pedagógico en el estilo.

4. El «Idearium» de estas Jornadas filosóficas.

Para los lectores de DIÁLOGO FILOSÓFICO y para todos los curiosos ausentes e interesados en las cuestiones allí debatidas, vamos a recoger algunas de las ideas más sorprendentes y sugerentes sin nombrar a sus autores, a fin de que no se reciban con prejuicios y sin interés. Por supuesto que muchas de las mismas son fruto del diálogo y no de las exposiciones. El orden de las mismas no revela su importancia ni su valor con relación a la verdad:

- El Viejo Mundo podrido no puede engendrar la Nueva Europa. Europa todavía tiene y puede aportar algo al mundo. La labor de los políticos consiste en adaptar las ideas al mundo de cada día. Fe y cultura son dos caminos inseparables para que Europa encuentre su unidad y su integridad. La crisis del hombre europeo es la crisis del hombre cristiano.

- Casi todo está en manos de quien mueve y no produce. Europa está resquebrajada porque ha perdido sus valores. ¿Solución? Recuperar la religiosidad y la ética.

- Los egoístas ponen las leyes. El mestizaje no se puede frenar con xenofobia. Los fundamentalismos son fuerzas que amenazan nuestra madurez espiritual. Sí es posible trabajar juntos y compitiendo. La tierra es nuestro navío y hay que cuidarla más y no producir tanto. La utopía debe ser valorada y no acogerla como escapismo, sino como motor de la realidad. España tiende a hacer de la utopía un escapismo.

- En Europa se vive con déficit filosófico. Y el viejo continente necesita de la historia para conseguir la conciencia de una ciudadanía común. Para abordar los problemas no basta nuestro precario equipamiento filosófico. La Nueva Europa se levantará desde los pilares de lo jurídico, lo sociológico, lo político, lo económico, pero también desde lo filosófico.

- El exceso de palabra en Europa debe ser equilibrado con ese amor al silencio que nos viene del Oriente. Menos monólogo y más diálogo, y también más atención a América, que vuelve a reprochar a Europa para aprender de ella.

- La verdad hay que recrearla todos los días y no se trata de destruir para después construir. Hay que relativizar para admitir lo bueno de cada uno y de los demás. La mística es el mejor reflejo de nuestro pensamiento español. Ni la ciencia ni la tecnología, ni sus instrumentos, pueden ser neutrales. Los científicos tienen que ser los sacerdotes de la verdad.

- El filósofo debe entrar en el mundo de la telépolis para aclarar y predecir. El positivismo destruye la realidad y desencanta el mundo. Vivimos en un mundo

Acontecimientos

roto, hecho añicos, le falta corazón. Parece que los filósofos de la ciencia se venden. La ciencia y la técnica necesitan más crítica. La técnica y la naturaleza son aspectos de una misma realidad.

- El capitalismo ha hecho de la cantidad su criterio de valor. A la filosofía le compete orientar la conducta de los hombres y hacerlos mejores. El universalismo no puede realizarse sin la realidad de los mismos hombres. El hombre concreto es la raíz de lo político.

- No hay una Nueva Europa, pues voló su espíritu y quedan sólo los intereses. Hoy, la opinión define la ley y la verdad. Hoy, la política no necesita de grandes ideas, le bastan aquellas que están humildemente formuladas. El Estado ha usurpado funciones de la Iglesia. En historia no se puede volver atrás. Europa se está americanizando y América del Norte nos domina en casi todo. ¿Cuál será el futuro de Europa?

5. Conclusión y misión de cara al futuro.

Las Jornadas terminaron brillantemente y con sus objetivos bien logrados. Se diagnosticó a esta Europa nuestra desde su pasado y desde su presente mirando a su futuro. Se propusieron soluciones a sus necesidades reales con ideas iluminadoras y no con meras recetas. La filosofía abordó los campos de la religión, de la ciencia y de la política, no como un mero juego académico, sino con sentido realista, crítico, tolerante y pluralista. Eso sí, sin miedos a la verdad y con espíritu de humildad, ya que las caras de la realidad son infinitas. Sencillamente: misión cumplida por parte de todos.

En los últimos minutos de las Jornadas, el compartir un vino español con sabrosos y abundantes aperitivos nos estimuló a volver cada uno a su puesto con el mejor sabor de boca y con una mente más abierta al diálogo, sin el cual es muy difícil huir de la tentación del dogmatismo, del cientifismo, del tecnicismo y de los demás «ismos» que ahogan el espíritu de curiosidad y de libertad.

Dado que estas han sido las primeras Jornadas organizadas por DIÁLOGO FILOSÓFICO, les queda al comité organizador el compromiso de preparar unas segundas y terceras Jornadas para que la llama del saber filosófico ilumine la mente de Europa y lleve a su corazón un amor más comprometido por la justicia y la verdad sin fronteras. Ellos tienen la respuesta. La esperamos.

Marcelino Romero Taboada
Catedrático de la Univ. Central de Bayamón. Puerto Rico

A los 80 años de las *Meditaciones del Quijote* de Ortega

II Semana escurialense (1993)

Del 13 al 21 de septiembre de 1993, organizada por la Concejalía de Cultura del Muy Ilustre Ayuntamiento de El Escorial en conexión con la «Fundación Ortega y Gasset», se ha celebrado la II Semana Escurialense en torno a la obra orteguiana que cumplirá 80 años en 1994.

En palabras de Julián Marías, *Meditaciones del Quijote*, obra primeriza, inconclusa, poco leída, más cervantina que quijotesca, «merece un comentario perpetuo», puesto que en ella Ortega presenta «su propio torso personal y circunstancial», y significa la «nueva forma de hacer filosofía, una nueva visión de lo real, realizada con originalidad y con una lengua desarrollada y perfecta». La circunstancia era España y el Quijote, el descubrimiento fue la Vida, el método, la Razón vital.

Durante varias jornadas, diversos especialistas y profesores han reflexionado y expuesto ante un público numeroso y motivado, a través de conferencias, mesas redondas, comunicaciones, las múltiples y sugerentes perspectivas que Ortega y sus «Meditaciones», desde la «cárdena mole ejemplar» del Monasterio, siguen ofreciendo a los españoles como «fundamento filosófico imperecedero de una renovación intelectual, educativa y moral de nuestras tierras y nuestras gentes», precisamente en especiales tiempos de miseria y de penuria vital y espiritual.

A mí, como catedrático de Instituto, que debo bregar día a día con jóvenes adolescentes que seguramente nunca van a tener la ocasión de oír hablar de Ortega, y que andan inmersos en una sociedad materialista, «realista» que diría el pensador madrileño, aquella sociedad a la que «no le caben en la cabeza que alguien se meta en andanzas por lo que no le va ni le viene...», a la que le parece un poco orate todo el que tenga la *voluntad de aventura*», a mí, digo, me encomendaron la misión de hablar de las *Meditaciones del Quijote* como posible «proyecto filosófico e intelectual en los niveles medios de la educación», precisamente en esas etapas en los que, en palabras de Giner de los Ríos, «se forja el alma de un pueblo», puesto que en ellas hay que saber *conciliar instrucción y formación integral*.

Resumiré aquí lo que allí dije.

Ortega, profesor de filosofía «in partibus infidelium», afirma que los ensayos que presenta en *Meditaciones del Quijote* son diversos modos de ejercitar una misma actividad, el mismo afecto (otros pueden ser la cátedra, el periódico, la política...). Esa actividad, ese afecto no es otro que «conseguir algunas facetas nuevas de sensibilidad moral para España», que tanta falta le hacía entonces y tanta falta le hace hoy. Una empresa, una aventura de «amor intellectualis» que eliminase definitivamente la modorra espiritual vitalicia que nos atosiga desde hace siglos.

Los profesores de los cursos preuniversitarios, sobre todo los que nos dedicamos a las Ciencias humanas, estamos siempre «in partibus infidelium», puesto que aquellos que desprecian cuanto ignoran, aquellos que minimizan las humanidades, aquellos con el alma tan atarugada que nunca llegan hasta «ese nervio divino que atraviesa el orbe entero», aquellos que aún no han comprendido que no puede haber ciencia sin humanismo, y, aprisionados en el frío mundo de la técnica, no son capaces de captar lo esencial y profundo por debajo de lo superficial y aparente,

aquellos que no superan la vorágine de datos y no saben encontrar el sentido filosófico de la vida..., esos son legión. Y están ahí, en la Administración, en los Centros, en los medios de comunicación social, entre los alumnos, entre los padres, en la sociedad entera. Y dificultan y entorpecen nuestra acción.

Pues bien, a pesar de todo, por lo que a mí respecta (conozco también el sentir de otros muchos compañeros) acepté la invitación porque creo en un proyecto orteguiano para educar a estos jóvenes adolescentes, como ciudadanos de una nueva España, mucho más culta, más europea, más tolerante, más inteligente, más ilusionada y aventurera. Se trata de que en nuestras clases, dado un cuadro, un hecho, un paisaje, un libro, un hombre, una película, un programa de televisión..., sepamos llevarlo por el campo más corto «hacia la plenitud de su significado». Esta es la cuestión.

Hay que *conectar* toda la problemática teórica de la programación de 3º y COU con *nuestras circunstancias españolas*, presentes, pasadas y futuras: Comprender nuestra lengua, nuestra cultura, nuestras costumbres y fiestas... Hay que provocar día a día a nuestros alumnos para que lean a Ortega, y a Unamuno, y a nuestros clásicos, para que sean críticos, para que sean «únicos desde su circunstancia», para que no caigan en el atontamiento más estéril, los tópicos más repetidos, la desmoralización más preocupante, la frivolidad generalizada de toda nuestra vida.

No hay que esperar milagros, y, «como Jericó tardó en caer», tardará también mucho en granar el fruto de la simienza. Hay que ir lentamente, amorosamente, hasta «llegar a crear una actitud, un talante, una esperanza», hasta lograr «con los humildes rayicos de nuestra alma experimentos de nueva España».

Porque muchos de nosotros, a pesar de todo, seguimos creyendo que nuestros alumnos están esperando un mensaje de ilusión, un proyecto intelectual, y nadie se lo da. Y las obras de Ortega se los proporcionaría, sin duda alguna. No les sugieren casi nada, sino que más bien les aburren, oscurecen lo que saben, les hacen aborrecer la filosofía muchos de los textos obligatorios (difíciles, farragosos y, a veces, poco representativos) que tienen que leer después de más de tres semanas de explicación y reflexión, en las que hemos conseguido que capten el sentido general de un autor o de una corriente, sus líneas fundamentales. Además, *¿quién ha decidido que los alumnos españoles no estudien ni conozcan al filósofo más significativo de este país?* ¿Son más provechosos para ellos (sin quitarles, por supuesto, su importancia) Wittgenstein o Adorno, por citar dos elegidos, o cualquiera de los demás autores? ¿Es que ni siquiera puede aparecer Ortega como alternativa? La verdad es que pocos entienden esta decisión.

La experiencia nos demuestra, a través de comentarios de textos, clases, conversaciones, conferencias, sesiones interdisciplinares, que Ortega, Unamuno, Zambrano, Giner, Cossío, Machado, Cervantes... SÍ INTERESAN A LOS ALUMNOS, porque los sienten vivos y cercanos, porque hablan su lengua, porque entienden sus proyectos y fracasos, porque contemplan los mismos paisajes, porque sufren y sueñan con idéntica profundidad, porque aquellos han sabido elevar a categoría esencial y filosófica lo que ellos sólo captan superficialmente.

Nos dice Ortega que *D. Quijote es hijo de la especie Cervantes*, que el verdadero qui jotismo («mirada de acción calma sosegada») es el de Cervantes, siendo D. Quijote «una condensación particular» del escritor. Estas *Meditaciones* intentan lle-

gar a los secretos últimos del Quijote, sin prisa, con una patriótica preocupación de redimir a la España caduca, y con la esperanza de que a Cervantes «le nazca, por fin, un nieto que lo entienda».

Ojalá que fuésemos nosotros esos nietos buscados por Cervantes, que supiésemos contestar con la Razón, que es Vida, con los conceptos, que son los órganos de la filosofía, a la pregunta: «¿Qué es España?, ese promontorio espiritual de Europa». Ojalá supiésemos comprender que nuestra nación, «cuando deja de ser dinámica y creativa, cae de golpe en un hondísimo letargo y no ejerce más función vital que la de soñar que vive». Ojalá que supiésemos comunicárselo a nuestros alumnos.

Hay que aprender a leer «lo de dentro» del Quijote, es decir hay que *«intelligere»*, porque seguramente en él encontraremos en una profunda claridad («alezeia»: descubrimiento) lo que debemos hacer de España, de los españoles y de su educación. Porque «si hay entre nosotros coraje y genio, cabría hacer con toda pureza el nuevo ensayo español... Español significa para mí una altísima promesa que sólo en casos de altísima rareza ha sido cumplida».

Ortega debe ayudar a los jóvenes ciudadanos de este país a saber ver, saber mirar las cosas y las personas (Platón llama ideas a estas visiones esenciales), para que, atravesando la miseria y la vulgaridad, capten tesoros interiores. Hay que llevar a nuestros jóvenes «el amor, divino arquitecto del mundo, a la realidad entera». El odio seca, aniquila, y nuestras almas, «como largos canes hambrientos, hacen una agria mueca a la vida».

Hay que arrancar de España «el odio a lo selecto, el rencor hacia lo excelente. la envidia y la pobreza de espíritu»; hay que predicar una cruzada para rescatar el sepulcro de D. Quijote de manos de burócratas, leguleyos, políticos estériles y triunfadores de cualquier calaña. «El amor», dice Ortega, «combate al enemigo, pero lo comprende y lo tolera». El mundo no es ni materia, ni alma, es *PERSPECTIVA*, y ésta se perfecciona por la multiplicación de sus términos y variables, que hay que respetar, buscando el sentido total de lo que nos rodea, y ese sentido nos lo da el amor.

Y la FILOSOFÍA ES AMOR. *Amor* que sintetiza los demás saberes, *amor* que conecta y da sentido y vigor a los hechos, *amor* que es moral integral, sin exclusiones ni fundamentalismos, *amor* que es la «máxima iluminación»..., súbita descarga de intelección. Hay que dirigir nuestra mirada a lo que está cerca de nosotros: CIRCUM-STATE: CIRCUNSTANCIAS, pero para *SACAR SUS LOGROS, SU ESPÍRITU*. «Para quien lo pequeño no es grande, no es grande lo grande». Hay que volver «al gozo de las cosas y saber dejar en la plazuela, como Sócrates, gotas de eternidad».

Hay que luchar, escribe Ortega, «por purificar nuestro ideal ético, haciéndolo cada vez más cristalino, más íntimo, más delicado». Si éste no es el mensaje que hay que dejar a nuestros chicos y chicas para a ver si de una vez removemos las entrañas de esta España apoltronada, pícara, hedonizada, sumergida en la «cultura del pelotazo» y del «sálvese quien pueda», yo no conozco otro.

Ortega llega a los alumnos y a los españoles que a él se aproximan (naturalmente, hay en él otras dimensiones mucho más complejas y técnicas de las que aquí no hablamos) porque expresa bella, clara y precisamente verdades meridianas a la luz del mediodía, porque habla «no de las grandes cosas. los grandes pla-

ceres, ni las grandes ambiciones, sino de ese minuto de bienestar junto a un hogar en invierno, del saboreo de un licor en agradable compañía, de la belleza de unos ojos, de la sonoridad del bosque, y hasta del andar esbelto y decidido de una moza garrida».

Hay en nuestro filósofo un permanente deseo de *armonía integradora*, que a buen seguro aprendió de su maestro Manuel B. Cossío: Inteligencia y sentimiento, pasado y presente, lo europeo y lo español, razón y vida, intuición y abstracción, ciencia y filosofía..., *todo interesa y todo se complementa*. Cuando habla Ortega de la *crítica*, dice que hay que ser amante de las cosas, no juez; el crítico ha de introducir elementos «para que el lector reciba una impresión de la obra *más intensa, clara y completa*. *No hay que destruir, sino potenciar*».

D. Quijote está en la arista entre la realidad y la idealidad (la venta manchega también es maravilloso palacio); D. Quijote es héroe de «naturaleza fronteriza», es el bisel que corta ambas perspectivas. El hidalgo español se sitúa entre la épica y la comedia; es la «plena expansión de la tragicomedia»; podrán los encantadores quitarle el éxito, pero «el esfuerzo, el ánimo, imposible». Su vida es una «perpetua resistencia a la habitual y consueto», anticipando el porvenir y apelando a él.

Nosotros, los que tenemos la obligación moral de educar a los jóvenes españoles, también quisiéramos despertar en nuestros alumnos «esa llama ideal» que ilumina la pobre realidad cultural de nuestro país. «Todos», dice Ortega, «en varía medida, somos héroes y todos suscitamos en trono nuestros humildes amores». Y se identifica con Goethe cuando este escribe «Yo un luchador he sido, y esto quiere decir que he sido un hombre».

José L. Rozalén Medina

Ocho años de *Anuario*. Primera Época

Cuando se escriba la historia de la filosofía española durante las dos últimas décadas, habrá de mencionarse, sin duda, al grupo de profesores (y también con seguridad de estudiantes) que por esas fechas se aglutinó en la Universidad Autónoma de Madrid y que ha jugado un papel muy activo. Esa historia, como todas, tiene una parte no escrita que permanece en la memoria de sus protagonistas y otra que sí lo está. A esta última pertenece el «Anuario del Departamento de Historia de la Filosofía y de la Ciencia» que comenzó a publicarse en 1986 (recogiendo las publicaciones del curso anterior), que pasó a denominarse el año siguiente «Anuario del Departamento de Historia» y, finalmente «Anuario del Departamento de Filosofía» desde 1989 y que durante ocho años ha visto la luz hasta que la crisis y otros tiempos han quebrado la «vocación de continuidad» mostrada en el número de presentación.

Queda, pues, el testimonio del trabajo de un grupo a lo largo de estos años reflejado en 58 artículos, 15 primeros ensayos, siete notas y 6 conferencias a los que deben sumarse 35 reseñas de libros. Esta incorporación de los estudiantes a la sección de «Primeros Ensayos» constituía una de las aportaciones de más interés como expre-

sión de continuidad en la conjunción de la investigación y la docencia.

Desde estas intenciones, las páginas que aquí comentamos responden, al menos en buena parte, primero, a dar cuenta de las investigaciones realizadas, de las cuales bastantes son bocetos o resúmenes de trabajos más largos que han visto ya la luz en forma de libros; segundo, a promover primeros trabajos de estudiantes que participaban activamente en proyectos de investigación y, finalmente, no menos importante, reflejan la evolución del propio Departamento durante estos años hasta su actual configuración.

En este sentido, se constata un predominio de temas de carácter histórico que responde al espíritu fundacional y que alcanza en torno al 75% de los artículos publicados mientras que los temas de metafísica constituyen menos del 20%. Otras ramas se encuentran escasamente representadas por haber formado hasta muy recientemente parte de otros departamentos. No obstante, en los últimos números se han incorporado artículos sobre Filosofía de la Educación o Ética, por ejemplo. De este conjunto sobresale, por su singularidad, que más de un 20% de los artículos lo son sobre Historia de la Filosofía Española o filósofos españoles, escritos no sólo por quienes se dedican más específicamente a esta materia.

El carácter de la publicación avala la pluralidad temática y no menos la orientación de los artículos que en su conjunto constituye una notable aportación en línea con otras publicaciones periódicas que en el campo del pensamiento tienen ya tradición en España. Y ha sido, precisamente, en épocas de crisis o de transición cuando mayor interés presentan por su capacidad de reflejar la atención diversificada a temas y autores de fuera y dentro. Por encima, pues, de cada unidad que forma este trabajo de ocho años de vida queda el significado global de una empresa que impulsó, para su puesta en marcha, el profesor Junceda y que han dirigido posteriormente los profesores Carlos París y Diego Núñez, en la que han colaborado con sus trabajos cerca de cincuenta personas.

José Luis Mora

Otto Saame, in memoriam

El 25 de enero pasado moría inesperadamente Otto Saame, Profesor de la Universidad de Mainz (Alemania).

Junto a su labor como director del Studium Generale, instituto interdisciplinar de la citada universidad, mantuvo una fructífera colaboración con profesores españoles, especialmente de las universidades de Granada, Sevilla, Valencia y Madrid. En los últimos años el Profesor Saame ha recibido, orientado y trabajado con numerosos profesores, becarios e investigadores, que llegaban a Mainz con el objeto de acercarse de un modo u otro a la filosofía y la cultura alemanas. En este sentido, su capacidad, su interés, su generosidad y su disposición han sido verdaderamente excepcionales. Tanto en el plano personal como en el profesional, siempre se mostró disponible y preocupado por los problemas de quienes se acercaron a él. Era fácil sentirse valorado e impulsado por él. Hacía suyos los problemas de colegas, estudiantes o doctores, tanto si se trataba de encontrar alojamiento o conseguir una beca, como si la

Acontecimientos

cuestión era planificar un proyecto de investigación filosófica o conseguir un determinado manuscrito u obra de difícil acceso.

En el plano filosófico, el Profesor Saame poseía tal amplitud de intereses, que sabía conectar inmediatamente con la problemática que a cada cual interesaba. Su permanente disponibilidad e interés daba la oportunidad de mantener innumerables charlas y discusiones acerca de los más diversos y específicos problemas filosóficos. Mostraba una capacidad especial para descubrir los diferentes aspectos, no sólo filosóficos, que forman parte de cualquier problemática. Sus intereses por la literatura, por la reflexión teológica, por las aportaciones de las ciencias, por la praxis histórica y por las manifestaciones artísticas, no sólo constituían el motivo conductor de los ciclos de conferencias que organizaba regularmente. También sabía introducirlos en sus discusiones filosóficas, para lograr una visión global, rigurosamente superadora de unilateralidades.

Su actividad filosófica creativa estuvo centrada, por un lado, en las filosofías de G.W. Leibniz y M. Heidegger, y por otro, en la edición crítica de diversas obras. Se puede destacar, aparte de otros artículos y ediciones de obras colectivas, su libro *Der Satz vom Grund bei Leibniz* (Mainz, 1961), que apareció posteriormente en traducción castellana, *El principio de la razón en Leibniz* (Barcelona, 1987). También es digna de destacar su edición de la obra *G.W. Leibniz. Confessio philosophi* (Frankfurt, 1967), de la que dejó preparada una segunda edición. Por último, habría que mencionar su trabajo de los últimos años, en la preparación de la edición crítica del texto de M. Heidegger, *Einleitung in die Philosophie*, volumen 27 de las Obras Completas, que edita V. Klostermann en Frankfurt, y que no llegó a finalizar. En todos estos trabajos destaca como característica fundamental el rigor llevado hasta el extremo. Cada frase, cada palabra, cada párrafo son objeto de un detenido y exhaustivo análisis y reflexión. Cada detalle es importante y cada tesis ha de ser reiteradamente contrastada. Los resultados han sido obras de obligada consulta en los temas correspondientes, que proporcionaron al Profesor Saame un prestigio indiscutible entre los principales investigadores internacionales. Una muestra de ello es el reconocimiento de Y. Belaval, uno de los mayores investigadores de la obra de Leibniz, de que la edición de la *Confessio Philosophi* del Profesor Saame ha de considerarse definitiva, en detrimento de su propia edición de la misma obra.

Otto Saame siempre supo infundir a quienes contactaron profesionalmente con él ese espíritu de rigor y precisión, y por otro lado, ese afán de pluralidad de perspectivas, que él se encargó de llevar a las cotas más altas. Su capacidad de trabajo bien hecho y su cercanía personal fue todo un ejemplo para quienes nos interesamos por el trabajo filosófico universitario.

Por ello, en nombre propio y, en cierto modo, de cuantos tuvimos la suerte de conocerlo en vida, quede constancia pública de nuestro permanente agradecimiento al Profesor Otto Saame, y nuestro sincero pesar por su pérdida.

Juan A. Nicolás

Próximas Reuniones y Congresos

Febrero-Marzo 1994: V Seminario de Filosofía Española 1994. Pensamiento, Historia, Literatura. Filosofía y progreso científico y cultural en la Universidad Complutense y su entorno (Siglos XVI y XVII). Bajo la Presidencia del Excmo Sr. D. Gustavo Villapalos, Rector Magnífico de la U.C.M. Coordinador: Dr. Luis Jiménez Moreno. Cursos dentro del Dpto de Filosofía III. Hermeneútica y Filosofía de la Historia de la Facultad de Filosofía. Constará de 33 horas con un valor de tres créditos. Primera Parte: «Historia y Universidad», 14 y 15 de Febrero. Segunda Parte: Creación filosófica y científica, 28 de Febrero y 1 de Marzo. Tercera Parte: «Pensamiento y creación literaria», 8 y 9 de Marzo. Las sesiones tendrán lugar siempre a partir de las 16,30 h. en la Sala de Juntas de la Facultad de Filosofía, Edificio A.

2-4 de Mayo 1994 (Pamplona): «Objetividad y libertad». Jornadas de estudio sobre la obra filosófica de Antonio Millán-Puelles. Organiza Anuario Filosófico y la Universidad de Navarra. Se abordarán las tres áreas de la obra de Millán: Metafísica, Antropología y Ética. Importe de la inscripción: 7.500 ptas. Contacto: D.ª Inmaculada Hita. Secretaría de la Sección de Filosofía. Universidad de Navarra - Biblioteca de Humanidades. 31080 Pamplona. Tf.: 948-25 27 00 (ext. 2373) - Fax: 17 36 50.

4-6 de Mayo 1994: Simposio «Política y Sociedad» (En los ochenta años de *Vieja y nueva Política* de J. Ortega y Gasset.) Departamento de Historia del Derecho y Filosofía Jurídica, Moral y Política de la Universidad de Salamanca. Se admiten comunicaciones sobre líneas temáticas concernientes al libro. Es preciso enviar título y resumen antes del 3 de Marzo del 94. El texto completo, con un máximo de diez folios mecanografiados a doble espacio deben enviarse hasta el 30 de Marzo. Los asistentes recibirán Certificado de asistencia de 30 horas de duración. Cuota de inscripción: 3.000 ptas (estudiantes y parados), 6.000 (resto de asistentes). Remitir la cuota a: Dirección de Cursos Extraordinarios: Patio de Escuelas n.º 3, 37008 Salamanca; o a Caja de Ahorros de Salamanca y Soria. Urbana 20. n.º 3110-142-68-0. Secretaria del Simposio: M.ª Teresa López de la Vieja de la Torre. Facultad de Filosofía. P.º de Canalejas, 169. 37008 Salamanca. Tf. 923-294400. Fax: 923-29 46 44.

19-21 de Septiembre de 1994: Jornadas de Filosofía «Friedrich Nietzsche en el 150 aniversario de su nacimiento». Tres núcleos temáticos: Metafísica, Literatura y Religión. Envío de comunicaciones: máximo de 10 jhojas, que deberán enviarse antes del 1 de julio de 1994. Cuota de inscripción de 6.000 ptas, que da derecho a materiales y diploma de asistencia. Secretaria de las Jornadas: Jornadas de Filosofía (Nietzsche). Departament de Filosofia. Universitat de les Illes Balears. 07071 Palma de Mallorca. Fax: 971-173 473.

15-16 Diciembre de 1994: II Congreso Nacional de Filosofía Medieval. Tema del Congreso: «La filosofía moral y política en la Edad Media. Fundamentos de Modernidad». Información: Sociedad de Filosofía Medieval. Apdo de Correos 2.234. 50080 ZARAGOZA. Fax: 976 56 78 34.